

Influencia del capital cultural en el rendimiento académico de los estudiantes

Influence of cultural capital on students' academic performance

Simeón Ángel Zavala Verdezoto ^{1*}

¹ Unidad de Posgrados. Universidad Estatal de Milagro. Milagro 091050, Ecuador. ROR: <https://ror.org/oogd7ns03>

✉ simeonzavala18@gmail.com

| ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-4425-8375>

E-mail de correspondencia: simeonzavala18@gmail.com

Serie Monográfica

Mercado, Tecnología y Ciudadanía.

e-ISSN: 3103-117X

Vol. 2(1) enero - abril 2026

Desafíos de la sociedad contemporánea

ISBN: 978-9942-7391-7-9

Editor académico

Yonaiker Navas, PhD.

Universidad Estatal de Bolívar. Ecuador.

Tipo de revisión

Capítulo de libro revisado por dos pares expertos en modalidad doble ciego.

Como citar este capítulo

Zavala Verdezoto, S. A. (2026). Influencia del capital cultural en el rendimiento académico de los estudiantes. En *Serie Monográfica Mercado, Tecnología y Ciudadanía* (Vol. 2, Núm. 1, Cap. III, e3). <https://doi.org/10.63804/mtc.v2i1.e3>

Copyright

© 2026 Los autores. Este es un capítulo de libro de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la licencia Creative Commons Attribution 4.0 International ([CC-BY-NC-SA](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/) 4.0). Se autoriza el uso, distribución y reproducción de este contenido en cualquier medio, de forma irrestricta, siempre que se otorgue el crédito a los autores originales y se cite debidamente la fuente primaria de publicación.

Recibido: 11 de noviembre de 2025

Revisado: 18 de diciembre de 2025

Aceptado: 10 de enero de 2026

Publicado: 28 de febrero de 2026

Resumen

El capital cultural comprende los conocimientos, valores y habilidades que las personas adquieren a través de la socialización, especialmente en el entorno familiar, y que influyen directamente en su rendimiento académico, este estudio tuvo como objetivo analizar cómo la distribución desigual del capital cultural entre las familias contribuye a generar desigualdades educativas, tomando como marco teórico la propuesta de Pierre Bourdieu, la investigación se desarrolló mediante un enfoque cualitativo, utilizando un muestreo intencional y entrevistas a actores clave: sociólogo, educadora parvularia, padre de familia y estudiante universitario, para obtener perspectivas diversas sobre la relación entre capital cultural y desempeño escolar, los resultados muestran que el sistema educativo tiende a favorecer a los estudiantes cuyo capital cultural coincide con las normas escolares, reproduciendo brechas desde la educación inicial hasta niveles superiores, sin embargo, también surgen factores compensatorios, como el apoyo emocional familiar y la motivación personal, que pueden mitigar parcialmente estas desigualdades, se concluye que la escuela necesita reconocer la diversidad cultural del estudiantado y fortalecer estrategias pedagógicas inclusivas que reduzcan las brechas asociadas al capital cultural.

Palabras clave: capital cultural; desigualdad social; expectativas académicas; rendimiento escolar; sociología de la educación.

ABSTRACT

Cultural capital encompasses the knowledge, values, and skills that individuals acquire through socialization, particularly within the family environment, and which directly influence their academic performance. This study aimed to analyze how the unequal distribution of cultural capital among families contributes to educational inequalities. Using Pierre Bourdieu's theoretical framework, the research employed a qualitative approach, utilizing purposive sampling and interviews with key stakeholders: a sociologist, an early childhood educator, a parent, and a university student. This approach sought to obtain diverse perspectives on the relationship between cultural capital and academic performance. The results show that the educational system tends to favor students whose cultural capital aligns with school norms, perpetuating gaps from early childhood education to higher levels. However, compensatory factors, such as family emotional support and personal motivation, also emerge, which can partially mitigate these inequalities. The study concludes that schools need to recognize the cultural diversity of their student body and strengthen inclusive pedagogical strategies that reduce the gaps associated with cultural capital.

Keywords: cultural capital; social inequality; academic expectations; school performance; sociology of education.

INTRODUCCIÓN

El capital cultural es un término fundamental dentro del análisis del rendimiento académico, pues la transferencia de conocimientos, habilidades y valores de las familias de diferentes clases sociales a sus hijos, afectan el desempeño escolar y las oportunidades educativas, por lo que este artículo tiene como fin dar a conocer la desigualdad producida por el capital cultural en el rendimiento académico reproducida por las familias a los hijos con respecto a las clases sociales, ya que, la comunidad estudiantil derivadas de familias con alto capital cultural tienden a tener ventajas significativas en el rendimiento académico debido a un entorno enriquecido y recursos educativos abundantes.

Sin embargo, aunque el capital cultural influye notablemente en el proceso académico, no es el único factor determinante, la motivación personal, el esfuerzo, la calidad de la enseñanza, el apoyo comunitario y las políticas inclusivas pueden contrarrestar las desventajas del capital cultural insuficiente, permitiendo que todos los individuos tengan la conformidad de alcanzar el éxito educativo, el capital cultural es un concepto formulado por el sociólogo Pierre Bourdieu, que lo define como “los activos sociales no financieros (como el conocimiento, las habilidades, la educación y los gustos culturales) que influyen en el estatus y las oportunidades de una persona en la sociedad” [1], es decir como el conjunto de conocimientos, destrezas, educación, valores, etc. Los cuales los seres humanos adquieren a lo largo de su vida mediante la transmisión de conocimientos por la familia en primer momento a través de la socialización.

Este capital puede influir en el rendimiento académico, pues proporciona herramientas necesarias que pueden dar una ventaja o no en su desarrollo educativo, Bourdieu citado en [2], señala que “la sucesión de las relaciones de clase son ocasionadas de las acciones formadoras que los individuos toman de su entorno familiar, procedente del capital cultural y de las actitudes sobre la cultura” (p. 7), es decir, la transmisión se produce de padres a hijos a través de la socialización en el hogar, esto incluye el lenguaje, normas, valores y prácticas culturales las cuales son llevadas a la escuela.

Por otro lado, Bourdieu señala que existen tres tipos de capital cultural los cuales se señalan en [2]:

- (a) Estado incorporado: se refiere a la absorción y adquisición inconsciente de habilidades y conocimientos por parte de los individuos, llegando a transformarse en una parte fundamental o especial de su ser. (b) Estado objetivado: simboliza los recursos y bienes tangibles que influyen con la formación de los individuos, como libros, pinturas y monumentos. Estos objetos son apropiados simbólicamente y reflejan los hábitos y preferencias de las personas. (c) Estado institucionalizado: abarca los certificados y títulos que una persona obtiene a lo largo de su educación formal [1, p. 7].

Es decir, el capital cultural se obtiene de tres formas, por un lado, los conocimientos y habilidades que una persona obtiene a través de la socialización y la educación que es una parte integral de la persona, por otro lado, estas los objetos materiales que posee una persona como son los libros, obras de arte, instrumentos musicales, etc. Que pueden ser transferidos de una persona a otra, por último, los títulos académicos o certificados que tienen un valor social otorgando un estatus al individuo.

En Ecuador según un análisis de 2020 obtenidos de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo:

Aproximadamente el 17,22 % de la población entre 25 y 64 años tiene estudios de pregrado, 1,90 % tiene estudios de posgrado, además, las personas adultas que han finalizado la secundaria han aumentado y el 9% de la población mayor de 15 años no ha terminado la educación básica [3].

Estos datos muestran el capital cultural institucionalizado presente en Ecuador, donde la mayor parte de la población se encuentra en un nivel de educación promedio de bachillerato, mientras que una pequeña cantidad tiene acceso a educación superior, por lo que solo algunos adquieren esa educación por medio de padres con productos pasaderos para avalar la educación superior.

Este último es un elemento importante, pues da a notar una diferenciación en la sociedad, marcando las clases sociales, es decir “El capital cultural conlleva un factor clave con la alineación, estableciendo una relación directa entre el capital cultural y la educación: a mayor capital cultural, mejor será la formación del individuo” [1, p. 7] es aquí donde surgen las expectativas de los jóvenes, pues la educación es vista como un ascenso social y el capital cultural tiene gran relación en las expectativas para alcanzar una mayor preparación.

Según Bourdieu citado por [4] existen algunos tipos de capitales los cuales influyen en las relaciones sociales y en este contexto sobre el rendimiento de la comunidad académica de los estudiantes: el capital económico, cultural, social y simbólico “a) Capital económico: consiste en los diversos elementos de creación (fabricas, tierras, trabajo) y todos los bienes económicos (ingresos, propiedad, bienes tangibles)” [3, p. 19] al proporcionar recursos materiales como libros, tecnología y tutorías, crea un entorno propicio para el aprendizaje y facilita el camino a una alta educación.

El segundo capital es el cultural, “está compuesto por el grupo de notas intelectuales, ya sean adquiridas a través del sistema educativo o entregadas por la familia” [3, p. 19] mediante las calificaciones intelectuales y habilidades transmitidas por la familia y la educación formal, fomenta competencias lingüísticas y cognitivas que son esenciales para el éxito académico.

El tercer capital es el social “se define como el grupo de relaciones sociales disponibles para un personaje o grupo.” [3, p. 19] a través de redes de relaciones, ofrece apoyo emocional y académico, acceso a información valiosa y oportunidades de enriquecimiento extracurricular, lo que puede optimizar el rendimiento y la motivación de los jóvenes estudiantes.

Por último, el capital simbólico “se forma por el conjunto de ritos (como la etiqueta o el protocolo) asociados a la dignidad y al reconocimiento.” [3, p. 19] es decir, asociado al prestigio y reconocimiento, puede sumar la autoestima y la confianza de los seres humanos, así como proporcionar acceso a instituciones educativas exclusivas y recursos adicionales, en conjunto estos tipos de capital crean un marco de apoyo y oportunidades que potencian el rendimiento académico, facilitando el progreso integral y el logro educativo de los seres humanos, estas formas de capital económico, de cultura, lo social y lo simbólico tienen un impacto bastante fuerte en el acontecer escolar de los individuos, ofreciendo ventajas cruciales para su éxito educativo.

Según se establece en [2] “Aquellos que tengan una gran cantidad de capital, ya sea económico o cultural, tendrán más beneficios, mientras que quienes carezcan de estos recursos se encontrarán en posiciones inferiores y enfrentarán mayores limitaciones” [1, p. 8]. Esto sucede así, puesto a que el núcleo familiar de clases sociales más bajas puede enfrentarse a desafíos adicionales, como los

recursos económicos que pueden afectar de una forma negativa el rendimiento académico de la comunidad estudiantil, debido a la insuficiencia de recursos que pueden limitar la capacidad de los progenitores para estimular la educación de los hijos y crear un entorno propicio para el aprendizaje.

Por otro lado, las clases sociales altas suelen tener más recursos económicos para invertir en la educación de sus hijos debido a que cuentan con el acceso a libros, tecnología, en ocasiones tutorías y el ingreso a escuelas de alta calidad, estos aspectos proporcionan un estímulo educativo lo que puede mejorar el rendimiento académico.

Es así como los recursos como el internet ayuda a mejorar el rendimiento académico, esto debido a las facilidades que otorga, esta idea se puede reforzar debido a que, en Ecuador según datos proporcionados por el INEC, “En el 2020, los hogares que tuvieron acceso a internet fue el 53,2% a nivel nacional; el 61,7 % en el área urbana y el 34,7 % en el área rural” [4, , p. 11].

Esto da a notar la diferencia que se puede formar por la desigualdad al acceso a la herramienta de internet, como videos, sitios web y ahora con la inteligencia artificial, pues una gran parte de la población del Ecuador no tiene acceso a este servicio, por lo cual resulta más difícil para los estudiantes que no cuenten con acceso a internet, en especial en la actualidad, donde la educación es cada vez más digitalizada y el acceso a este recurso se vuelve cada vez más indispensable.

La desigualdad en la distribución del capital cultural genera dos dimensiones estructurales en las relaciones entre los individuos: no todos tienen la misma cantidad de capital cultural para transferir o adquirir, y estas cantidades tampoco son equivalentemente reconocidas. Diferentes grupos intentan imponer sus normas culturales a los demás y adoptar las prácticas de los más poderosos. Además, la posesión de un alto capital cultural admite compensar los contrastes económicas y sociales [6].

Es decir, no todos conservan igualmente las cantidades de capital cultural para reproducir o adquirir, y que estas cantidades no son proporcionalmente autenticadas socialmente, los grupos dominantes buscan alienar sus pautas culturales al resto de la sociedad, y los grupos menos poderosos tratan de adoptar estas prácticas para obtener legitimidad y reconocimiento, además, un punto importante que se destaca es que la posesión de un alto capital cultural puede compensar diferencias económicas y sociales, permitiendo que individuos de menores recursos económicos puedan mejorar su estatus social y acceder a oportunidades que de otro modo les estarían negadas, así, la reproducción del capital cultural perpetúa las desigualdades existentes, mientras al mismo tiempo ofrece un medio para la movilidad social, aunque de forma desigual y limitada.

Es así como desde esta perspectiva, las clases sociales de las familias tienen un impacto significativo en las mejoras académicas de los jóvenes a través del capital cultural, esto debido a las discrepancias en el acceso a recursos materiales y económicos que crean una disparidad en el rendimiento académico, una de ellas es el acceso a computadoras e internet, pues en la actualidad representan una gran ventaja en el uso académico, “En muchos casos, las computadoras permiten transformar las palabras en acciones y crear entornos de aprendizaje heurístico donde los estudiantes pueden explorar, formular conjeturas y hacer descubrimientos” [7].

Estas herramientas facilitan la realización de trabajos escolares y, en consecuencia, contribuyen a una mejora en el rendimiento académico, especialmente con los avances tecnológicos y el desarrollo de

las IA “inteligencia artificial”, que “potencia el rendimiento académico mediante la personalización del aprendizaje, la provisión de retroalimentación inmediata y la optimización de estrategias de estudio” [8].

Por otro lado, para aquellos que no tienen los recursos suficientes para solventar estos servicios, enfrentar las tareas escolares se vuelve mucho más difícil, la falta de acceso a tecnologías avanzadas y herramientas en línea puede traducirse en una mayor dificultad para completar las tareas, lo que a menudo requiere un esfuerzo adicional significativo, en muchos casos, este esfuerzo extra puede ser insuficiente para igualar las oportunidades educativas, lo que lleva a una brecha en el desarrollo de los procesos educativos con los estudiantes con acceso a estas herramientas y aquellos que no lo tienen.

La influencia de Internet en la educación trasciende el simple uso de dispositivos electrónicos. La senda a una extensa variedad de sitios de información en la web ha modificado radicalmente la forma en que los estudiantes obtienen recursos educativos. Hoy en día, la información necesaria para elaborar proyectos o evaluaciones no se restringe a los instrumentos dados por los docentes o a los textos habituales; la única limitante es el tiempo que los estudiantes decidan invertir navegando en línea para encontrar respuestas [9].

Sin embargo, aunque la huella que tiene este capital de la cultura en cuanto a lo desigual de las clases sociales de las familias es bastante significativo, no siempre son decisivas en el rendimiento académico, pues existen otros factores que influyen en este aspecto y que pueden contrarrestar la desigualdad de las familias, principalmente un elemento importante es el esfuerzo y la motivación personal y esto es crucial, pues, los estudiantes altamente motivados y dedicados pueden superar estas desventajas del capital cultural a través del trabajo fuerte, esto se demuestra en los estudios de Lora citado en [10] donde se afirma que:

La motivación desempeña un rol crucial en el aspecto del rendimiento estudiantil de los individuos. Estos escritores subrayan que la exaltación no solo impacta a las consecuencias académicas, sino además influye en el encargo y la colaboración de los individuos a lo largo del proceso educativo [9, p. 990].

Es decir, la categoría la motivación en el desempeño del mundo estudiantil de los individuos es fundamental, pues, se extiende más allá de los resultados académicos directos, según investigadores “se refiere al impulso, deseo o interés que tienen por aprender y participar en actividades académicas” [10, p. 580], esto implica que los estudiantes motivados no solo tienden a obtener mejores calificaciones, sino que también están más dispuestos a involucrarse en actividades educativas, participar en discusiones, y persistir en la resolución de problemas y tareas difíciles.

Es así como se llega a romper con las barreras impuestas por el capital cultural de las clases sociales altas, cuando el estudiantado desciende de entornos menos privilegiados, según [12] “los factores motivacionales juegan un rol importante en la organización y dirección de la conducta positiva del estudiante ante el proceso de aprendizaje, pues la motivación contribuye a desarrollar sus capacidades, superar sus limitaciones y atender sus intereses”, además, los estudiantes motivados tienden a buscar oportunidades adicionales para aprender y desarrollarse, como programas extracurriculares, tutorías y mentorías, que pueden proporcionar el capital cultural que no recibieron inicialmente.

Esta autodeterminación y persistencia pueden nivelar el entorno del capital cultural, permitiendo que la comunidad estudiantil de clases sociales más bajas alcancen logros académicos comparables a los de sus compañeros más privilegiados, y en algunos casos, incluso superarlos, de esta manera, la motivación no solo impulsa el rendimiento académico individual, sino que también actúa como un igualador social, desafiando la hegemonía del capital cultural y facilitando la movilidad social ascendente.

La adaptación y las destrezas de resistencia de la comunidad estudiantil juegan un papel preponderante en su éxito académico, aquellos que desarrollan la capacidad de manejar el estrés y superar las adversidades están mejor preparados para enfrentar los desafíos escolares, independientemente de su capital cultural, la resiliencia no solo les permite adaptarse a situaciones difíciles, sino que también fomenta una actitud positiva hacia el aprendizaje y una mayor perseverancia en la consecución de sus metas académicas, al referirse al estrés académico, investigadores lo conciben como “Esto ocurre debido a las actividades diarias dentro de las instituciones educativas, tanto dentro como fuera de las aulas, como clases, exámenes, trabajos en equipo y tareas. La acumulación de estas actividades provoca estrés y ansiedad” [13].

Es entonces que en el núcleo familiar se desempeña un rol preponderante en el ámbito estudiantil, ya que actúa como la primera escuela en la vida de los jóvenes estudiantes, los papás y otros miembros de la familia proporcionan el ejemplo inicial en términos de valores fundamentales como el respeto, la responsabilidad y la ética, este entorno familiar no solo influye en la alineación de la constatación de la identidad del infante, sino que también establece las bases para su comportamiento y actitudes futuras frente al aprendizaje y el estudio.

Señalan que la contribución de los papás en la formación educativa de los hijos tiene una influencia positiva en su rendimiento del estudiante. Las familias que se involucran activamente proporcionan a sus retoños sostén, arreglo y registro, lo que facilita el adelanto de las destrezas fundamentales para tener triunfo en la escuela. Conjuntamente, la implicación de los papás puede motivar a los instructivos a prestar más cuidado a los tutorados [14].

Además, el apoyo emocional y académico que brindan las familias es principal para el progreso integral de la comunidad estudiantil, el apoyo emocional, que incluye el amor, la comprensión y el estímulo constante, ayuda a los niños a desenvolver una autoestima saludable y una actitud verdadera hacia la vida y el aprendizaje, por otro lado, el apoyo académico, que puede manifestarse en la ayuda con tareas, la provisión de recursos educativos, y la motivación para superar los desafíos escolares, contribuye directamente al rendimiento académico de los estudiantes.

Por lo tanto, el capital cultural puede proporcionar a los estudiantes una serie de ventajas que facilitan la adquisición de conocimientos y el rendir estudiantil, sin embargo, la falta de capital cultural no es insuperable, y las intervenciones educativas pueden ayudar a compensar estas diferencias, proporcionando apoyo adicional y recursos a los estudiantes que lo necesiten, además de que es importante destacar que un elemento fundamental además de los recursos materiales y la facilitación de oportunidades, es el elemento de la motivación y el esfuerzo personal por el cual se adquiere un capital cultural no solo desde la herencia como el medio de reproducción dominante, sino como un medio de esfuerzo y con expectativas al progreso y éxito.

METODOLOGÍA

Enfoque de la investigación

Se llevó a cabo este estudio de carácter cualitativo, dado que es adecuado para comprender como se transmite el capital cultural dentro del contexto familiar y de qué manera este influye en el rendimiento académico del estudiantado, este enfoque resulta pertinente, pues permite explorar significados, percepciones y prácticas culturales que de otra forma no se podrían captar.

Diseño de estudio

Esta investigación toma un diseño analítico-descriptivo, basado en la revisión bibliográfica de fuentes documentales como artículos científicos, libros, tesis y sitios web, entre otros, esta metodología permite dotar a la investigación de datos confiables y una base teórica sólida, que permitirá analizar el capital cultural desde la perspectiva de autores claves y estudios previos.

Población y muestra

La población estuvo constituida por actores vinculados al proceso educativo en distintos niveles, para la selección de los participantes se empleó un tipo de muestreo intencional, este tipo de muestreo es factible y pertinente en esta investigación, ya que no busca representatividad estadística, sino la selección estratégica de casos que aportan información profunda y relevante, como lo mencionan en otro trabajo [15] “permite seleccionar casos característicos de una población, escogiendo aquellos que más convengan al equipo investigador” por lo que, los perfiles que se eligieron ofrecen diversas miradas sobre el capital cultural, tales como: un sociólogo/a, un educador/a parvulario/a, madre de familia, y un estudiantes universitario, esta diversidad de voces permitió contrastar experiencias y obtener una visión más completa del fenómeno analizado.

El uso de este tipo de muestreo es factible, ya que facilita acceder a información fundamental, optimiza el tiempo de investigación y garantiza la pertinencia de los aportes recolectados para responder a los objetivos planteados, en síntesis, la combinación del enfoque cualitativo, el análisis documental y las entrevistas con muestreo intencional proporciona una aproximación rica, coherente y contextualizada al estudio del capital cultural y su impacto en el rendimiento académico.

Instrumento de recolección de datos

El instrumento aplicado para la recolección de información es una entrevista dirigida, este instrumento permite obtener información directa sobre experiencias, prácticas y percepciones relacionadas con el capital cultural, y su influencia en los procesos educativos, por lo que fue posible captar matices, interpretaciones y significados personales que enriquecen la comprensión de este fenómeno de estudio.

Se utilizó una entrevista semiestructurada compuesta por preguntas abiertas, organizadas según categorías del marco teórico:

- Estímulo cultural y hábitos familiares.
- Acceso a recursos educativos.
- Rol de la familia.

- Desigualdad escolar.
- Influencia del capital cultural en el rendimiento.

Validación del Instrumento

Las preguntas de las entrevistas fueron sometidas al juicio de un experto, con una trayectoria de docente investigador en estudios educativos, la validación garantizó coherencia teórica, claridad y pertinencia de las preguntas.

Criterios de inclusión

- Ser mayor de edad.
- Poseer experiencia directa en procesos educativos (profesional, estudiante o madre/padre).
- Tener disponibilidad para ser entrevistado/a.
- Aceptar participar voluntariamente.

Criterios de exclusión

- Personas sin relación con el ámbito educativo.
- Participantes que no pudieran aportar información relevante al objetivo del estudio.
- Negativa a proporcionar consentimiento.

Procedimiento

Las entrevistas se realizaron de manera individual, previo consentimiento informado, se acordaron horarios y espacios con cada participante y, según su preferencia, las respuestas fueron registradas mediante grabaciones de audio, posteriormente, se transcribieron y organizaron para su análisis.

El análisis se realizó mediante codificación temática, identificando categorías emergentes y comparando los discursos de los diferentes perfiles, se conectaron los hallazgos con el marco conceptual para comprender cómo se manifiesta la influencia del capital cultural en distintas experiencias educativas.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados encontrados a través de la investigación realizada en los cuales se describe la cabida del capital cultural en el rendimiento académico, a través del análisis bibliográfico documental y la entrevista dirigida aplicada, se logró lo siguiente:

En primer lugar, se logra conocer el capital cultural como un concepto formulado por Bourdieu, el cual menciona que son todos los conocimientos, habilidades y valores adquiridos a lo largo de su vida, estos los pueden obtener mediante tres formas, por el capital cultural incorporado, referido a la cultura individual obtenida y que forma parte de su identidad, el capital objetivado, que se refiere a los bienes tangibles que puede poseer una persona como libros, tecnología, etc. Y el capital institucionalizado, el cual se refiere a las credenciales académicas obtenidas, lo que le dan un estatus social al individuo,

cada una de estas formas de capital cultural proporciona diferentes ventajas y recursos que pueden influir en el entramado del acontecer académico del estudiantado, sin embargo, destaca el capital incorporado según la entrevista realizada al sociólogo, pues el vocabulario, hábitos de lectura y formas de comunicación es el elemento más determinante, pues facilita la adaptación a las normas y expectativas escolares, de la misma forma identifica las desigualdades socioeconómicas que generan brechas en el acceso a recursos culturales, como libros, tecnología o actividades extracurriculares.

Es así que, todos los participantes coincidieron en que el capital cultural influye de manera directa en las oportunidades educativas, especialmente a través del lenguaje, los hábitos de lectura, la exposición a materiales educativos y la estimulación familiar temprana, tanto el sociólogo como la educadora parvularia destacaron que estas diferencias se evidencian desde la educación inicial y tienden a ampliarse conforme el estudiante avanza en su trayectoria escolar.

En segundo lugar, las personas con menos ingresos económicos enfrentan ascendentes dificultades para asentar a recursos educativos, lo que puede afectar negativamente su rendimiento académico, entonces, la disparidad en el camino a recursos y apoyo educativo resalta cómo el capital cultural puede influir en la capacidad de los estudiantes para alcanzar el éxito académico, como lo menciona la educadora parvulario/a en la entrevista se observan diferencias notorias en el desarrollo infantil de acuerdo al tipo de estimulación cultural recibida en casa, pues los niños con mayor exposición a la lectura, juegos educativos y diálogo familiar muestran mejor lenguaje, atención y disposición al aprendizaje, por el contrario aquellos con menos estímulo, presentan dificultad para seguir instrucciones lo que repercute en su rendimiento y participación en clase, además resalta que las brechas que se originan tempranamente tienden a ampliarse si no se interviene desde la escuela, ya que las familias de escasos recursos enfrentan barreras estructurales como la falta de tiempo, materiales educativos y espacios adecuados que dificultan la estimulación y acompañamiento escolar.

En tercer lugar, se obtiene como resultado que, aunque el capital cultural tiene una influencia significativa, no es un aspecto definitivo, pues la motivación y el compromiso de los estudiantes son un elemento fundamental para derrotar las desigualdades producidas por las clases sociales incluso en ocasiones superando a aquellos que tienen un alto capital cultural, este resultado subraya la importancia de factores intrínsecos, como la motivación personal, en la determinación del éxito académico, demostrando que las desigualdades estructurales pueden ser mitigadas por la dedicación y el esfuerzo individual.

Finalmente, los testimonios indican que las instituciones educativas aún muestran dificultades para reconocer y valorar la diversidad cultural de las familias, lo que puede reproducir modelos pedagógicos alineados con un único tipo de capital cultural, esta falta de reconocimiento profundiza brechas, especialmente para estudiantes provenientes de contextos vulnerables.

DISCUSIÓN

Los resultados evidencian que el capital cultural sigue siendo un factor central en la reproducción de las desigualdades educativas como lo planteaba Bourdieu, desde la primera infancia hasta la educación superior, se observa que los estímulos culturales recibidos en el hogar, tales como el hábito de lectura, uso del lenguaje, acompañamiento académico y acceso a recursos materiales, condicionan la forma en que los estudiantes se ajustan a las expectativas escolares, además, las entrevistas revelan que la escuela sigue valorando y premiando aquellas prácticas culturales más cercanas a los estándares de los sectores medios y altos, lo que deja en claro desventajas a niños, niñas y jóvenes provenientes de contextos vulnerables.

Así mismo, se evidencia que estas desigualdades no solo se expresan en el rendimiento académico, sino también en la participación en clase, las habilidades comunicativas, la autoconfianza y la capacidad de desenvolverse en entornos académicos más exigentes, en varios testimonios se muestra la idea de que los estudiantes con menor capital cultural no parten desde un mismo punto, lo cual refuerza la noción de que la escuela, pese a su discurso de igualdad, puede terminar reproduciendo las desigualdades que pretenden combatir.

No obstante, también se encuentran factores que pueden mitigar estas brechas, como es el apoyo emocional familiar, las expectativas educativas de los padres y la motivación personal del estudiante que funcionan como elementos protectores que favorecen la trayectoria escolar incluso cuando el capital cultural es limitado, estos factores ayudan a explicar el porqué de algunos estudiantes que logran sobreponerse a desventajas iniciales, aunque tales logros suelen darse a contracorriente de las estructuras sociales.

De la misma forma, la información recogida señala la necesidad urgente de que las instituciones educativas reconozcan la diversidad cultural de las familias y desempeñen un rol más activo en la compensación de desigualdades al fortalecer su relación con las familias, implementando prácticas pedagógicas inclusivas y generar espacios de participación donde se valore el capital cultural de todos los estudiantes, no solo de quienes provienen de hogares con mayores recursos.

En este sentido, la discusión sugiere que ampliar las oportunidades de acceso a experiencias culturales, fomentar hábitos lectores desde edades tempranas y promover prácticas educativas sensibles al contexto, son estrategias fundamentales para reducir las brechas derivadas del capital cultural, solo desde una mirada más crítica y contextualizada del proceso educativo será posible avanzar hacia una educación verdaderamente equitativa.

Finalmente, es posible afirmar que, aunque existen discursos institucionales que promueven la inclusión y la interculturalidad, en la práctica muchas escuelas continúan operando bajo un modelo pedagógico homogéneo, es decir “el estudiante ideal” que no reconoce plenamente la diversidad cultural de las familias y estudiantes, la valoración predominante de ciertos tipos de capital cultural, particularmente los asociados a la clase media evidencia que la institución tiende a considerar estas prácticas como universales, dejando en segundo plano saberes, estilos comunicativos y formas de acompañamiento propios de otros contextos socioculturales, esta falta de reconocimiento limita la capacidad de la escuela para responder de manera efectiva a las diferencias de origen, contribuyendo así a la reproducción de desigualdades educativas, por ello, la discusión plantea la necesidad urgente

de avanzar hacia prácticas pedagógicas que realmente integren la diversidad cultural y fortalezcan la relación entre escuela y comunidad.

CONCLUSIONES

El presente estudio ratifica que el capital cultural opera como un determinante estructural en la trayectoria educativa, actuando como un facilitador de recursos cognitivos y simbólicos que condicionan *la habitus* del estudiante y su capacidad de adaptación al sistema escolar. Se concluye que la distribución desigual de este capital en el seno familiar provee ventajas materiales al tiempo que moldea competencias transversales, desarrollo del lenguaje, autonomía y autoconfianza, que el sistema educativo tiende a validar y recompensar, perpetuando así ciclos de desigualdad académica.

No obstante, los resultados revelan que el capital cultural no ejerce un determinismo absoluto. Surgen factores de mediación, principalmente de carácter psico-emocional y volitivo, que actúan como mecanismos compensatorios. El apoyo afectivo familiar, las altas expectativas del hogar y la resiliencia individual se identificaron como variables críticas que permiten mitigar las brechas estructurales. Si bien estos elementos no sustituyen la carencia de capital cultural institucionalizado, explican las trayectorias de éxito en contextos de vulnerabilidad, sugiriendo que el componente emocional es un pilar fundamental para la movilidad educativa.

En este contexto, que la familia trasciende su rol de proveedora económica para convertirse en el núcleo de construcción de hábitos y valores determinantes para la disposición hacia el aprendizaje. El compromiso y la motivación estudiantil son, en última instancia, reflejos de la cultura académica fomentada en el entorno primario.

Finalmente, las instituciones educativas deben transitar hacia un modelo que reconozca la diversidad de capitales culturales. Es imperativo fortalecer la alianza escuela-hogar mediante estrategias pedagógicas inclusivas que valoren los saberes contextuales de las familias. El sistema educativo debe evolucionar hacia políticas de equidad que no solo busquen la nivelación de recursos, sino que articulen formalmente los diversos marcos de referencia cultural del estudiantado, garantizando una educación socialmente pertinente y verdaderamente democrática.

Contribución y autoría

SAZV: participó en todas las etapas del estudio: conceptualización, metodología, investigación, análisis formal, redacción (borrador original) y edición.

Financiamiento

Este trabajo fue financiado por la Universidad Estatal de Milagro a través de sus procesos de investigación.

Declaración ética y consentimiento

El presente estudio se condujo de acuerdo con las directrices de la Declaración de Helsinki. Se garantizó el cumplimiento de los principios éticos de autonomía, beneficencia y justicia durante todas las fases de la investigación cualitativa. Debido a que la metodología incluyó entrevistas a actores clave (sociólogo, educadora, padre de familia y estudiante), se implementaron las siguientes medidas:

- Todos los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el carácter voluntario de su participación y el derecho a retirarse en cualquier etapa sin repercusión alguna. Se obtuvo el consentimiento informado de manera previa a la recolección de los testimonios.
- Para proteger la integridad de los entrevistados, se procedió a la anonimización de los datos. Las identidades reales fueron sustituidas por descriptores de rol, asegurando que ninguna información personal o institucional permitiera la identificación de los sujetos fuera del ámbito académico del estudio.
- La información obtenida se utilizó exclusivamente con fines científicos y bajo estrictos protocolos de custodia de datos, limitando el acceso a los registros de audio y transcripciones únicamente al equipo investigador.
- Los protocolos de entrevista y el enfoque metodológico fueron revisados y validados para asegurar que no representaran riesgo físico, psicológico o social para los participantes.

Uso de inteligencia artificial

El autor declara que no se han utilizado herramientas de inteligencia artificial generativa ni tecnologías asistidas por IA en la preparación o redacción de este manuscrito.

Disponibilidad de datos

Las contribuciones originales presentadas en este estudio se incluyen en el documento. Se pueden solicitar otros datos al autor de correspondencia.

Conflicto de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses, ya sea financiero, personal o profesional, que pudiera haber influido en la objetividad de los resultados presentados en este capítulo de libro.

REFERENCIAS

- [1] R. Ramsey, «Cultural Capital Theory of Pierre Bourdieu». 2025. [En línea]. Disponible en: <https://www.simplypsychology.org/cultural-capital-theory-of-pierre-bourdieu.html>
- [2] E. Chacón, M. A. Chacón, Y. Alcedo, y M. Suárez, «Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación media», *Dossier*, n.º 24, pp. 6-19, 2015.
- [3] A. S. Molina, C. E. Chávez, y A. I. Peralta, «Niveles de pregrado y postgrado en el Ecuador: Estudios como oportunidad o factor de desigualdad», *Revista Scientific*, vol. 7, n.º 23, pp. 22-38, 2022, doi: 10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.23.1.22-38.
- [4] F. A. Concha, «Influencia del capital cultural de las familias en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de establecimientos municipales de la comuna de Coelemu», Master's Thesis, Universidad del Bío-Bío, Chile, 2021. [En línea]. Disponible en: <http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/3604/1/Concha%20Zelada%2C%20Francisco%20oAndr%C3%A9s.pdf>
- [5] Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), «INEC mejores cifras, mejores vidas». 2021. [En línea]. Disponible en: https://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/web-inec/Estadisticas_Sociales/TIC/2020/202012_Boletin_Multiproposito_Tics.pdf

- [6] G. M. Castillo, «El capital cultural familiar en la educación preuniversitaria. Estrategias familiares de estudiantes del Colegio Central Universitario Mariano Moreno, San Juan, Argentina», *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, vol. 13, n.º 13, pp. 35-51, 2019.
- [7] L. G. Meza, «Sobre el papel de las computadoras en el proceso educativo», *Revista Digital: Matemáticas, Educación e Internet*, vol. 1, n.º 1, pp. 1-10, 2000.
- [8] J. J. Gutiérrez, R. Romero, y A. León, «Beneficios de la Inteligencia Artificial en el aprendizaje de los estudiantes universitarios: una revisión sistemática», *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, n.º 91, pp. 185-206, 2025, doi: 10.21556/edutec.2025.91.3607.
- [9] UNIR, «Internet en la educación». 2020. [En línea]. Disponible en: <https://www.unir.net/educacion/revista/internet-en-la-educacion/>
- [10] Y. M. Quiñonez, F. M. Quiñonez, y M. R. Carvajal, «La motivación para mejorar el rendimiento académico en BT de la UEF Rioverde-Ecuador 2023», *Polo del Conocimiento*, vol. 9, n.º 1, pp. 986-1007, 2023.
- [11] R. V. Ortiz, L. E. Bonoso, N. C. Reyes, y W. Ortiz, «Rol de la motivación en el aprendizaje activo del bloque curricular de Convivencia Ciudadana en Ciencias Sociales para estudiantes de cuarto año de Educación Básica Elemental», *Sinergia Académica*, vol. 8, n.º 1, pp. 578-608, 2025.
- [12] M. E. Sellan, «Importancia de la motivación en el aprendizaje», *Sinergias Educativas*, vol. 2, n.º 1, pp. 13-19, 2017.
- [13] L. Armenta, C. Y. Quiroz, F. Abundis, y A. Zea, «Influencia del estrés en el rendimiento académico de estudiantes universitarios», *Revista Espacios*, vol. 41, n.º 48, pp. 402-415, 2020, doi: 10.48082/espacios-a20v41n48p30.
- [14] G. J. Alama y E. E. Obaco, «La familia y su impacto en el rendimiento académico», *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, vol. 8, n.º 2, pp. 1-16, 2024, doi: 10.37811/cl_rcm.v8i2.10823.
- [15] T. Otzen y C. Mantterola, «Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio», *International Journal of Morphology*, vol. 35, n.º 1, pp. 227-232, 2017, doi: 10.4067/S0717-95022017000100037.

Biografía del autor

Simeón Ángel Zavala Verdezoto

Simeón Ángel Zavala Verdezoto es Magíster en Educación Básica por la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI) y Licenciado en Sociología por la Universidad Estatal de Bolívar (UEB). Originario de la provincia de Bolívar, su formación secundaria en el Colegio Ángel Polibio Chávez despertó en él un temprano interés por el análisis crítico de la realidad social. Su trayectoria académica y profesional se ha especializado en el estudio de las desigualdades, los procesos culturales y las dinámicas educativas contemporáneas. Ha enfocado su labor en la integración de la teoría sociológica con la práctica pedagógica, buscando la transformación de los contextos comunitarios. Sus líneas de investigación se orientan hacia la sociología de la educación, el desarrollo social y el fortalecimiento de los modelos educativos en entornos diversos.

Simeón Ángel Zavala Verdezoto holds a Master's degree in Basic Education from the State University of Milagro (UNEMI) and a Bachelor's degree in Sociology from the State University of Bolívar (UEB). Originally from the province of Bolívar, his secondary education at the Ángel Polibio Chávez School awakened in him an early interest in the critical analysis of social reality. His academic and professional

career has specialized in the study of inequalities, cultural processes, and contemporary educational dynamics. He has focused his work on integrating sociological theory with pedagogical practice, seeking to transform community contexts. His lines of research are oriented toward the sociology of education, social development, and the strengthening of educational models in diverse environments.

Descargo de responsabilidad

Los libros y capítulos de libros publicados en la Editorial Unión Científica representan únicamente las opiniones de los autores. La Editorial Unión Científica, su equipo editorial y sus revisores no se hacen responsables del contenido, las interpretaciones o las consecuencias derivadas de la aplicación de los métodos o conclusiones incluidos en los trabajos. Todas las publicaciones se rigen por las políticas éticas de la editorial.